

CNT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

Año VI - Número 554 - Madrid, viernes, 26 de febrero de 1937

¡TENIA QUE SURGIR EN LA RETAGUARDIA!

Una campaña contra la Alianza Obrera Revolucionaria

A estas alturas, se pretende hacer creer que la C. N. T. se opone a uno de sus deseos principales

"La Correspondencia de Valencia", órgano de la U. G. T., responde a esta pregunta que la Organización confederal ha hecho varias veces a la marista: ¿Por qué no se aceptan las proposiciones de Alianza Obrera que se están haciendo, por nuestra parte, desde el mes de mayo de 1936? Y la respuesta, contra lo que podíamos esperar, no puede ser más desfavorable. El órgano de la U. G. T., que, sin duda alguna, percibe el deseo aliandista de los trabajadores, lo exclama, lo aplaude, se declara su defensor y, al mismo tiempo, intenta hacer creer que la Organización confederal se opone, con sus hechos, a la consecución de la Alianza. Bien sabemos que no habrá quien lo crea. Estamos convencidos de que todos los trabajadores saben que la C. N. T. confirma diariamente el importante acuerdo de su Congreso Nacional de Zaragoza y nadie la supera en la defensa de ese anhelo general concretado en esta consigna suya: Alianza Obrera Revolucionaria.

"La Correspondencia" emplea un tono bastante duro en el artículo de marras. No queremos tenerlo en cuenta, porque los intereses proletarios, que nos son comunes, admitirán que entre nosotros haya un diálogo sincero, pero no una polémica ofensiva. Así es que sólo queremos fijarnos en el fondo del artículo. Viene a decirse en éste que nuestros hechos están en contradicción con nuestras palabras de defensa del acercamiento de ambas centrales, y para probar acusación tan grave se citan dos o tres casos de rivalidad sindical, ni nuevos ni importantes, que a nadie pueden alarmar.

¿Que una Sección de nuestro Sindicato del Transporte, de Barcelona, "ha tomado el acuerdo de que, todos los transportistas que no pertenecen a la C. N. T. y no lleven el correspondiente "carnet", no pueden cargar ni descargar ningún bulto"? Vamos a suponer que eso es cierto. ¿En cuántas ocasiones no han obrado así contra nosotros algunas entidades afectas a la U. G. T.? ¿Es que no podemos presentar nosotros numerosos datos acerca de detenciones, de desarmes, etcétera, de muchos camaradas nuestros, a quienes se les ha negado, después del 19 de julio, el pan y el agua por el mero hecho de crear Sindicatos de la C. N. T.? Y por otra parte, sin salir de Cataluña, el hecho de que la U. G. T., fuerza sindical minoritaria en aquella región, haya aumentado el número de afiliados en varias decenas de millares, ¿no dice nada acerca de la lealtad de la C. N. T.?

Hay hechos que no pueden ser desfigurados. Tanto los trabajadores de la C. N. T. como los de la U. G. T., en muchas localidades, y especialmente en las pequeñas, adoptan a veces, por celo sindical, actitudes que a todos perjudican. La misión principal de los Comités superiores es terminar con esas pugnas. Y a esa misión se han entregado con lealtad y entusiasmo los confederados, que en algunas ocasiones han tenido que oponerse a que monerillas y gobernadores civiles utilizasen su autoridad para hacer una política encaminada a reducir nuestra fuerza sindical. Recientes son todavía los deseos de aplicarnos la ley del 8 de abril de 1932, que no aceptamos ni en los períodos más oscuros de la "democracia" en que se incubió la sublevación fascista. Y ayer mismo decía la Federación Local de Sindicatos, en un manifiesto al pueblo de Madrid:

"Los traslados y ceses, como represalia por afiliarse a nuestra Organización, están a la orden del día. Especialmente en Instrucción Pública, la vasa de nuestra paciencia está ya más que colmada. Profesores, maestros, archiveros, funcionarios, destituidos por esa absurda razón, forman ya listas interminables. Los traslados y ceses en otros ministerios, consecutivos al hecho de ingresar en la C. N. T., son constantes. ¿Es posible seguir así? ¿Es así como se respeta la libertad sindical?"

Si la C. N. T. empezase a exponer quejas relacionadas con esta cuestión, ¿para qué había? Pero nuestra Organización, que ha previsto la gravedad de esa Alianza Obrera Revolucionaria que hay que conseguir, no quiere arriesgar esta alreída más importancia, que la excesiva que tienen, los enemigos de la unión de la clase trabajadora. En una conducta así no cabe la nobleza. Sólo con un propósito perturbador se puede juzgar a la C. N. T. por lo que hace una de sus numerosas Secciones sindicales, en vez de juzgarla por sus manifestaciones, sus acuerdos y sus actos de carácter general. ¿Podríamos atribuirle nosotros a la U. G. T. un propósito anti-aliandista por el mero hecho de que en la aldea de Castillejo del Romeral, de Cuenca, se opongan cuatro ugetistas a que otros trabajadores constituyan un Sindicato de la C. N. T.? Puede contestarnos "La Correspondencia". Y también "Claridad", que reproduce el artículo al cual replicamos.

Ya hemos dicho varias veces—comentando algunas declaraciones del camarada Pascual Tomás y ciertos artículos del portavoz de la U. G. T. en Madrid—que se enfoca muy mal la enojosa cuestión de las rivalidades sindicales. Afirmar que la desaparición de éstas es una premisa indispensable para lograr la Alianza Obrera Revolucionaria, equivale a no saber en qué ha de consistir ésta última, o lo que es peor, a tener el deseo de impedir la colaboración fraternal. Son esas pugnas, inevitables mientras la C. N. T. y la U. G. T. no marchen unidas, las que nos exigen a todos tener hacia la Alianza Obrera Revolucionaria, que las elimine y, al mismo tiempo, sembrará los valores de una y de otra Organización en el terreno fecundo y común de la concordia. Repetimos una vez más: las pugnas entre la C. N. T. y la U. G. T., dada su inmundicia, no impiden la Alianza, sino que la reclaman, porque, si ésta no llega, pueden desarrollarse peligrosamente, y si se establece, quedarán anuladas por la misma.

Finalmente, hemos de manifestar que nos duele que desde los órganos de la U. G. T., conocedores del sincero propósito aliandista de la Organización confederal, se pretenda hacer creer que ésta tiene deseos opuestos a sus más solemnes y firmes declaraciones. Creemos que no se repetirá el caso. Nuestra razón de hoy, tan prometedora para los trabajadores españoles, no debe ser perjudicada por ligerezas que danarían a las dos Organizaciones, acaso en beneficio de algún Partido político obsesionado por hacer de una de ellas su palanca de Arquímedes. Sin intermediarios y con buena voluntad, nos entenderemos perfectamente, según exigen la lucha actual y el grandioso porvenir abierto a la capacidad del proletariado.

ASI HABLABA DURRUTI

«Para triunfar es necesario sacrificarse en el frente y en la retaguardia»

Se habla mucho de los héroes, pero se olvida lo que los héroes hacían y decían. Conviene recordar unas palabras del guerrillero inmortal de Bujaraloz, de nuestro Durruti, que siempre tuvo un puesto de vanguardia en la lucha por la Revolución. Leedlas atentamente, camaradas:

"En el frente no se distrae la mirada. Se mira adelante, con un solo pensamiento: aplastar al fascismo. Pedimos al pueblo de Cataluña, a ese pueblo que ha dado todo, se deje de intrigas, de rencillas y piense definitivamente en la guerra. A ese pueblo, en nombre de los milicianos de Aragón, voy también a decirle: Tú eres la fuerza, tú eres el nervio, tienes que movilizar; pero no puedes concentrarte que siempre sean los mismos, los trabajadores, los que vayan a la retaguardia. Es necesario que los partidos políticos vayan también a él y con ellos también, los representantes del Gobierno. Es un deber de igualdad, de responsabilidad, incluso. No puede consentirse que los trabajadores den sus vidas tan sólo en holocausto de un triunfo que a todos interesa. Darse cuenta que esta guerra tiene las agravantes de una guerra moderna. A Cataluña le corresponde de la mayor parte de los gastos de la misma. Por eso es necesario establecer también en Aragón en la economía. Nadie sabe cuánto puede durar esta guerra; igual uno que cinco meses o más; por eso se impone una razón formidable en cuanto a la economía."

Vais a decir que mi lenguaje es salvaje, de guerra. Si; es salvaje, es la voz de la bomba, del fusil, del grito de horror del miliciano que vuelve en pedruzcos.

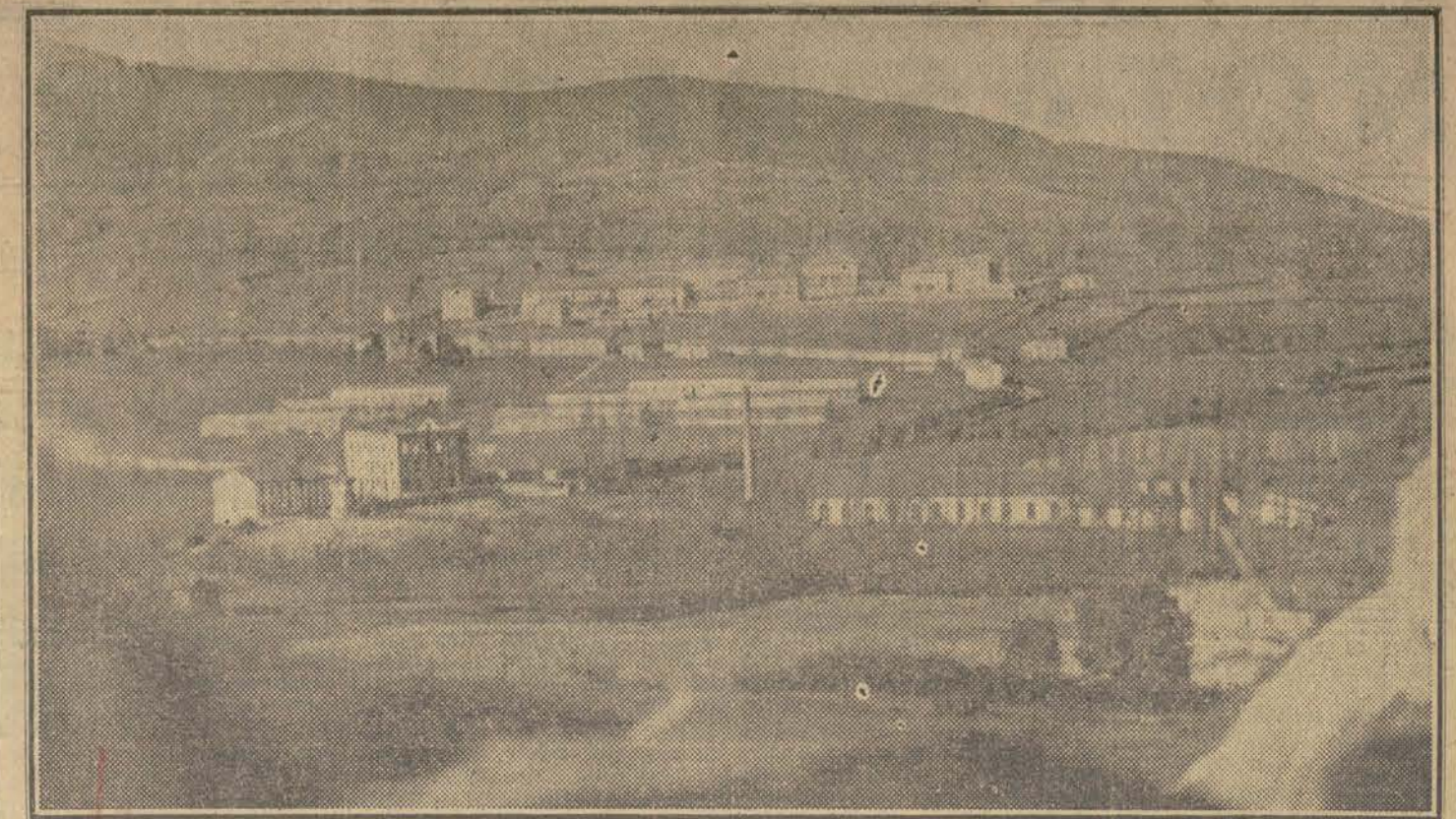
Trabajador de Cataluña, vigila, vigila y exige una rectificación enérgica y la movilización de todos, en absoluto, de todos los hombres de dieciséis a cincuenta años. Venid vosotros, los de retaguardia, y veréis cómo en los frentes hay disciplina, cómo se trabaja, cómo se lucha y cómo se construye, sea que los milicianos tengan otra disciplina que la que ellos mismos han querido imponerse. Dormid tranquilos, trabajadores de Cataluña; en el frente no hay disciplina; en el frente de Aragón hay un tesón, una fe magnífica; yo os lo aseguro. Para triunfar es necesario sacrificarse aquí y allá, en el frente y en la retaguardia."

Los mineros húngaros, contra el fascismo

BUDAPEST, 25.—Ayer se produjo un choque entre la Policía y grupos de las minas de Pécs. A consecuencia de estos sucesos resultaron dos muertos y diez heridos, entre ellos tres mujeres. Parece que ello obedece a la compra de las minas por un grupo austriaco de tendencia nacionalsocialista.

En las galerías, 270 mineros han declarado la huelga del hambre. Las autoridades han tomado medidas para hacerles salir.

Se ha prohibido a los comerciantes vender a crédito a las familias de los huelguistas.—Fabra.



Un aspecto de La Cadellada y el Naranco, donde el Ejército Popular lucha ahora heroicamente por la liberación de Oviedo.

EN EL MOMENTO DECISIVO DE NUESTRA GUERRA

IBERIA, ¿SERA NACION O SERA COLONIA?

Por GONZALO DE REPARAZ

I
Ciertamente, por lo que no quiero nombrar, por lo que no quiero decir, por lo que no quiero hacer, me lo estropeo y además se quedó con las ganancias que me correspondían, el favor de anunciárselo, empieza con el siguiente párrafo:

"Situado el Creador amorosamente nuestra casa solariega entre dos mares y dos continentes, en paraje equidistante de la zona árida y cálida, cercana al Trópico, y de la fría y húmeda confínica del Círculo Polar Ártico, de modo que no habría cabido pedirle más si a consulta nos llamara y previamente nos hubiera dado discernimiento para elegir: hipotético (esta última) sobrado atrevida, visto cómo nos le negó después para aprovechar el hospedaje."

Ahí está, en esas líneas, nuestro problema y la explicación de nuestra tragedia: no hemos sabido aprovechar el hospedaje. Y vista nuestra derrota, familiares poderosos acuden a ejecutar la obra en nuestras torpes manos malograda.

Conducidos por clases directoras ineptas (idiotas y postizas) hemos fracasado como nación, y en el concepto europeo, no somos más que una colonia destinada al reparto entre los codiciosos más atrevidos.

Ya nos han dividido, entre Alemania e Italia, en zonas de influencia: la Occidental, más la Central, para la primera; la Oriental, o Levantina, para la segunda. Las potencias llamadas democráticas, se opndrán o no: cuestión de precio. La diplomacia internacional tiene sus tarifas. Además, hay una circunstancia que las predispone a una componenda amistosa: el miedo a la revolución ibérica. Lo mejor será aplastarla. Luego, ya se vendrá a un arreglo con los aplastadores. No hay otras leyes ni otro criterio en esa civilización decrépita que se derrumba y a la que tremendamente escandaliza la iniciativa revolucionaria de una gente que hasta ahora, y desde hace mil años, no ha sido más que cola de Europa.

¿Cómo se la va a consentir que se ponga a la cabeza, señalando el rumbo hacia una nueva vida? En vez de seguirla, hay que destruirla.

En esto estamos. Pero no nos dejaremos destruir. Si para evitarlo ha de arder Europa por los cuatro costados, que arda. Merecido se lo tiene.

II

La Naturaleza nos había dado a llenar este cuadro geográfico: del Pirineo al Atlas y por Oriente hasta Tínez; es decir, el Sur y el Occidente del Mediterráneo Occidental. Intentamos la empresa conducidos por los cartagineses contra Roma, bajo la dirección de los Barkas. Eso significa la guerra de Aníbal. La volvimos a intentar desde Córdoba, dirigidos por los Omníadas. Pero vinieron los hombres del Norte con la Biblia como programa político, y como los programas políticos no los dan los libros, sino la Naturaleza, como no tienen fuerza creadora los im-

pulsos teológicos, sino los geográficos, hemos venido de tumbos en tumbos, tras breve capítulo de efímera grandeza, a dar con nuestros molinos y descabalados huesos a los pies de esa gente aría que nos conquistó (eso fue la llamada Reconquista), que nos robó cuanto éramos ricos, que nos despreció y que se dispone a despojarnos de lo que nos queda.

He aquí el problema de Iberia, nuestro problema. Llega en estos momentos a su punto decisivo. ¿Y llega, ¡he aquí lo triste y lo desastroso!, sin que la Naturaleza nos haya enviado el estadista capaz de dirigir la ejecución de la obra con que nos brindara al construir nuestro escenario. No. No ha habido en siglos de Historia un político consciente de los destinos de su raza y de su país. Por las cumbres del Estado han desfilarido teólogos, covachuelistas, literatos, pillos, papanatas ilustres muy celebrados, pero ni un solo hombre capaz de comprender los destinos de su patria.

No me hablo nadie de Isabel la Católica, de Fernando V, de Cisneros, de Carlos V, de Felipe II, de Carlos III y menos aún de los monstruos contemporáneos de Cánovas a hoy porque no están los tiempos para bromas, ni tienen para mí más valor esas reputaciones que los billetes del Banco de España impresos en Alemania, que Franco emite en Burgos bajo la garantía del Papamoscas, verdadero patrón de la España tradicional, y rabie de celos aparte Santiago, allá en su ciudad gallega, donde las nubes copiosamente lloran sobre tanta desdicha.

III

Cuando lord Salisbury incluyó a España entre las naciones moribundas, no hizo más que expresar la opinión de eso a que llamamos mundo civilizado. Pero el moribundo no se alarmó. No tomó si quiera en serio el responso británico. Sin conciencia de los enormes riesgos disparates cometidos, que convirtieron nuestro problema colonial (de tan fácil solución) en saqueo trágico, probando la insuficiencia mental de los españoles, se volvió, tranquilo y así somnoliento, del otro lado en el lecho en que yacía, y siguió su siesta secular.

No hay de aquellos días, ni de los siguientes, un sólo libro que revele conocimiento, ni sospecha siquiera, de esta verdad amarga: "Estamos liquidados como colonizadores. ¿No empezamos a correr el peligro de ser colonizados?"

Dos hombres, obrando de propia iniciativa, le tendieron al Estado español una tabla de salvación: los tratados de intervención en Marruecos. Era como decirle: "Desquítate. Prueba que vives, que sirves que eres una nación, y te salvarás." Pero, desgraciadamente, nos habíamos involucrado, y a los diez años de Cavita y Santiago de Cuba, el Estado español, Rev. E. de C. Clero aristocrático, rico, cracia, abunda de bruce en el Baranco del Lobo. Y pasados otros doce años, en Annual.

La sustitución de Alfonso XIII por Alfonso XIV, o sea por Alcaide Zamora, no hizo de naracadas. Hacía falta una revolución espiritual que no estaba sujeta a influencia. El español actuante en política o formando parte del coro de los políticos actuantes, era tan inconsciente como su bisabuelo de un siglo antes, como el bisabuelo de éste y como su antepasado de tiempo de Cisneros. La pedagogía oficial (Escuela Primaria, Instituto, Universidad), había impuesto en serie el molde de las mismas

(Pasa a la segunda página.)



Madrid tiene muchos dolores, pero éste, el de los niños en peligro, podemos hacerlo desaparecer cumpliendo las disposiciones de la Junta Delegada de Defensa acerca de la evacuación de los no combatientes. (Foto Corella.)

ASTURIAS ES NUESTRA ESTRELLA POLAR; SEPAMOS ORIENTARNOS POR ELLA

NOTAS DE INFORMACION GENERAL

LA REVOLUCION EN EL CARRIL

Proyecto de socialización que la Ponencia nombrada por el Comité Nacional presenta a la aprobación de la Organización de la F. N. I. F.

Los trabajadores ferroviarios se disponen a socializar la industria

PREAMBULO

Difícil es la tarea que se nos ha encomendado a esta Ponencia; difícil, por tener que compaginar los diferentes intereses que los ferroviarios rozan en el área nacional, con el nuevo concepto constructivo que nuestra Organización tiene. Pero procuraremos dar unas sugerencias, exponer unas iniciativas para que los ferroviarios se den cuenta de lo que queremos los hombres de la Federación.

Hemos utilizado la palabra socialización en lugar de colectivización, porque entendemos que los ferroviarios, por ser un servicio público, deben ser administrados con vistas a los intereses generales de la sociedad y no con el concepto exclusivo de beneficiar a los intereses de la colectividad ferroviaria. Hemos tenido que soslayar principios muy queridos nuestros en atención a las circunstancias de la guerra que padecemos, esto no quiere decir que los abandonemos definitivamente, pues procuraremos llevar a la inteligencia de los ferroviarios el sentido ampliamente humano y justiciero que siempre tuvo la C. N. T. de nuestros problemas, para que cuando las circunstancias citadas desaparezcamos podamos ir a la total implantación de nuestro ideal.

Expuestas estas premisas, pasamos a esbozar las líneas generales de nuestro proyecto.

BASES FUNDAMENTALES

Artículo 1.º La Industria ferroviaria, como la tierra, las minas y demás industrias del país, será declarada de propiedad común y su organización y administración será verificada por los Sindicatos de Industria, con vistas a que atiendan las necesidades del régimen social instaurado.

Art. 2.º A pesar de su carácter nacional, comoquiera que la Industria ferroviaria quedará destruida parcial o totalmente en algunas regiones, por motivo de la guerra que se sostiene, la reparación de estas líneas quedará a cargo de los distintos consejos municipales, por donde pasa la línea ferroviaria, ya que a la colectividad ferroviaria, por su penuria económica, le será imposible atender la reconstrucción del ferrocarril.

Art. 3.º La Industria ferroviaria no perderá su carácter regional y nacional, para la organización y distribución de los servicios, horarios de trenes, servicio de material móvil, etc., etc.

Art. 4.º La economía del ferrocarril tendrá un carácter nacional, estando, por tanto, todas las res-

giones en igualdad de circunstancias en cuanto al reparto de utilidades y beneficios, si los hubiera. La contabilidad, pues, del ferrocarril, aunque las regiones tengan una autonomía administrativa, ésta estará unificada para que todas estén en igualdad de circunstancias económicas.

ORGANIZACION DE LOS SERVICIOS

Art. 5.º Dirigida la Industria ferroviaria por los productores del ferrocarril, se organizarán los servicios por los siguientes Comités:

- a) Comité de Servicio o taller.
- b) Comité de Estación.
- c) Comité de Sección.
- d) Comité Regional; y
- e) Comité Nacional.

Art. 6.º En las estaciones donde haya grandes núcleos de ferroviarios se elegirán por sus respectivos servicios (movimiento, tracción, talleres, material móvil, etc., etc.), un Comité de Servicio o taller, con una representación de los dos Organismos sindicales. Su misión será organizar el trabajo en su departamento, procurando aunar las necesidades del público con la disponibilidad de los medios que se poseen; se efectuarán estadísticas de los servicios prestados; harán los pedidos por medio del Comité de Sección al Comité Regional de todo el material necesario para el funcionamiento de cada servicio (grasas, algodones, carbón, libros de escritorio y demás enseres del mismo, material de limpieza, etc., etc.). Estarán en constante relación con el Comité de Sección para todo cuanto afecte a las interioridades del servicio de ferrocarril y por mediación de este Comité estarán en relación con el organismo creado para regular la economía de la población afectada.

Art. 7.º En las estaciones donde haya número escaso de personal se nombrará un Comité de estación, compuesto por la totalidad de los agentes, cuando el número de éstos sea muy reducido, y proporcionalmente por servicios, cuando sea más numeroso, debiendo estar representados ambas categorías sindicales. Su misión será idéntica a la de los Comités de servicio; es decir: organización del trabajo en las estaciones; relación con el Municipio o Municipios próximos a la estación, para facilitar el material que éstos necesitan para el transporte de sus productos; igualmente el Comité de estación estará en relación con el Comité de sección para las interioridades del servicio ferroviario (pedidos de vagones, pedidos de relevos para agentes enfermos o ausentes, pedidos de material de escritorio, limpieza y todo cuanto concierne al funcionamiento de una estación). No olvidando las estadísticas, función tan necesaria para el buen funcionamiento del ferrocarril.

Art. 8.º El Comité de sección, que abarcará el marco de acción que designe el Comité Regional, y tendrá la residencia estratégica que convenga a su buen funcionamiento, será elegido por los ferroviarios de su zona y con representación directa de los servicios que lo integran. Su misión será la de relación con los Comités de servicio de localidad y los Comités de estación o delegados de estación de su radio. En relación con la población donde estén enclavados para el servicio del material, pedidos de trenes, etc., efectuará estadísticas de servicios y atenderá a las peticiones que se le hagan por los Comités o los delegados de estaciones de pedidos de material, relevos y todo lo concerniente a las estaciones de su radio. De acuerdo con el Comité Regional y Nacional, estudiará y realizará las modificaciones de horario en los trenes, de la intercomunicación de vagones y todo lo relacionado con el servicio ferroviario.

Art. 9.º Debido al sistema federalista en que se organiza la socialización, las regiones disfrutará de la autonomía necesaria para todo aquello que considere preciso para un mejor servicio en cuanto a itinerarios, tarificaciones y coordinación de los transportes de carácter regional y extrarregional, siempre que no tenga carácter nacional. Es ocioso señalar que el material y demás elementos de las explotaciones ferroviarias, se concentrarán de acuerdo con las necesidades de tipo regional o comarcal, que las circunstancias aconsejen. Se creará el Comité Regional, compuesto por los representantes que se estime conveniente de ambas Organizaciones sindicales. Tendrá facultad de iniciativa y podrá resolver aquellas cuestiones que no tengan carácter nacional, como se indica anteriormente, y servirá de nexo de relación entre los Comités de sección de la región y el Comité Nacional. Al igual que los anteriores Comités llevará sus estadísticas de servicios prestados y material gastado en el trabajo y conservación del ferrocarril en su región. Recibirá y atenderá las comunicaciones de las secciones referentes al movimiento del material móvil, personal, contabilidad, etc., etc.

Art. 10.º El Comité Nacional será el órgano convergente de todas las iniciativas y sugerencias que por tener un carácter nacional no puedan resolver las regiones. Estará integrado por un representante regional por cada en-

teresa sindical, con lo que evitaremos un pernicioso centralismo. Para la buena coordinación de todos los servicios ferroviarios en el orden técnico, social y comercial se creará, dentro del Comité Nacional, tres divisiones, que abarcarán los diferentes ramos de la Industria ferroviaria; en dichas divisiones, que se constituirán como más abajo se expresa, tendrán sus puestos los técnicos (ingenieros, arquitectos, peritos, abogados, etc., etc.), los que asesorarán al Comité Nacional para las determinaciones de carácter técnico que se tomen en todos los aspectos. La condición de asesor técnico no significará merma alguna de responsabilidad, siendo el elemento técnico que asessorará al responsable del resultado de su proyecto.

Por tanto, los actuales servicios se agruparán en las tres divisiones siguientes:

Comercial; Intervención y Contabilidad general, Tráfico y Movimiento y Reclamaciones.

Técnica: Material y Tracción, Eléctrico y Vías y Obras.

Social: Personal, Sanitario y Contencioso.

El Comité Nacional radicará en la localidad donde reside el Organismo que regule nacionalmente la Economía del país.

Art. 11.º El Comité de Sección será elegido por las Asambleas o Plenos de las respectivas sindicales como se expresa en el artículo 8.º. Los Comités Regionales y Nacional serán elegidos por los Congresos Regionales y Nacional que anualmente se celebren. Los primeros, o sean los de Sección, serán mandatarios de los acuerdos de las Asambleas, y los segundos, o sean los Regionales y Nacional, serán mandatarios de los acuerdos de los Congresos. A pesar de lo que antecede, los Comités de Sección, Regional y Nacional tendrán facultad para resolver aquellos problemas que por no estar previstos su resolución en los acuerdos de las Asambleas y Congresos tuviesen que darles una solución inmediata, teniendo el deber de dar cuenta a los organismos sindicales de su gestión, la que éstos aprobarán o desaprobaban, según proceda. Todos los componentes de estos Comités tendrán un mandato ajeno al que no podrán excederse y no serán reelegibles mientras tanto hubiese compañeros capacitados sin pasar por los Comités. Estos Comités estarán representados en los organismos locales, regionales y nacional que se creen para la administración del país.

TRABAJO

Art. 12.º La jornada de trabajo en ferrocarril, mientras duren las actuales circunstancias guerreras, tendrá la duración que las necesidades de la guerra determinen. Desaparecida esta causa, la jornada de trabajo se señalará por los congresos Regionales, con vistas al mejor desenvolvimiento de la industria ferroviaria.

Art. 13.º Todos los productores ferroviarios tendrán derecho a intervenir en los trabajos para los cuales se demuestre su capacidad. Para ello, se establecerán turnos en los diferentes servicios o departamentos, para que todos pasen por buenos y malos. De esta condición se excluirá a los productores que, por deficiencia corporal o mental, no puedan cumplir determinados servicios, señalándose lo que se adapte más a su capacidad.

Art. 14.º El llamado trabajo corporal se tenderá a su eliminación, procurando que los buitos no pasasen de un peso prudencial, suprimiendo las maniobras a brazo, salvo excepciones, cargando vagones directos para evitar transbordos pesados en los empalmes y

utilizando todos los adelantos mecánicos para humanizar el trabajo.

Art. 15.º Suprimidas y anuladas las actuales concesiones ferroviarias con su enmarañada red de tarifas, convenios, circulares, impuestos, etc., etc., se tenderá a establecer una tarifa única para todas las redes ferroviarias.

Art. 16.º Siendo fundamental en una buena organización del servicio ferroviario la seguridad e higiene del agente ferroviario en sus diferentes fases del trabajo, se tenderá, conforme a la economía del ferrocarril lo permita, 1.º Reformar el material móvil reparando las garitas para que pueda preservar al agente de las inclemencias del tiempo y seguridad en su trabajo.

2.º Dotar a todos los ferroviarios de su función los obligue a trabajar al aire libre de impermeables y botas de goma para los casos de lluvias, nevadas, etc., etcétera.

3.º Reparar las viviendas de Vías y Obras y estaciones, para que los actuales chultriles, que pomposamente se denominan viviendas, respondan al verdadero sentido de la palabra. En fin, se procurará humanizar el trabajo de todos los servicios en general.

DERECHOS Y DEBERES

Art. 17.º El ferroviario, como los demás productores, tendrá derecho a consumir con arreglo a sus necesidades. Pero como las circunstancias actuales no permiten imponer este justo principio de distribución de la riqueza social, continuará la actual escala de salarios, hasta tanto que las entidades sindicales, de común acuerdo, señalen la forma de remuneración que la clase productora tenga en el nuevo régimen social.

Art. 18.º El ferroviario tendrá el derecho, y al mismo tiempo el deber, de afiliarse a la organización sindical que más se adapte a su forma de pensar, teniendo la obligación de asistir a las asambleas que se celebren, tanto en los lugares de trabajo como en los sindicatos correspondientes, y aceptar los cargos que se le confíen, salvo en los casos que más adelante veremos.

Art. 19.º Se tendrá derecho a pedir traslado a cualquier estación de las líneas ferroviarias, cuando en cuenta: 1.º Que los ferroviarios naturales de una localidad, por razones fáciles de comprender, tendrían derecho a aquella estación; y 2.º Los casos bien probados de enfermedad. Las permisos se efectuarán todas las que no perjudicasen a un tercero, en cuyo caso la Asamblea de productores decidirá.

Art. 20.º En el caso de que hubiese una estación que por sus condiciones de aislamiento, insalubridad o por cualquier otra causa, fuese su estancia en ella desagradable, se establecerán turnos de seis meses o el tiempo que se acuerde, para que todos los ferroviarios que les correspondiese pasasen por aquella estación.

Art. 21.º Los derechos de carácter de protección a la vejez, orfandad, viudez, inutilidad física, enfermedad, accidentes de trabajo, licencias, viajes, etc., etc., se continuarán con la legislación vigente hasta tanto que las entidades sindicales señalen la fórmula más humana de protegerlas.

Art. 22.º Los deberes del productor ferroviario serán idénticos a los del resto de los productores; es decir: el cumplimiento de su misión dentro de la profesión, el bien de la colectividad en general.

Art. 23.º Los errores o equivocaciones que el productor ferroviario sufra en el ejercicio de su misión, se dividirán en tres clases:

- A) Errores efectuados involuntariamente.
- B) Errores debidos a incapacidad.

A LOS BANCARIOS

Algunas consideraciones sobre el problema bancario en relación con la nueva organización sindical

Las circunstancias excepcionales que atravesamos, nos obligan a dirigir primeramente una mirada retrospectiva y comparamos, por tanto, haciendo un brevísimos examen de las distintas etapas en que poder subdividir la época actual. Podríamos muy bien aplicar estas tres frases: "Lo que ha sido la Banca", "Lo que es en el momento actual" y "Lo que será en el futuro".

Vosotros, compañeros, la inmensa mayoría, compaños mejor que el que escribe estas líneas lo que ha sido la Banca. Y la conocéis mejor que yo, por la sencillísima razón de que lleváis más años trabajando en la misma.

En su régimen interior, la Banca, al igual que las grandes industrias y explotaciones de caracteres diversos, ha sufrido —aunque constituyan estas palabras una frase harto repetida— la tiranía y el despotismo de las clases capitalistas; mejor dicho, pudimos asegurar que más tiranía y despotismo que otras clases trabajadoras.

Para demostrarlo, bastará recordar los sueldos disfrutados, y que

aún se disfrutaban, las horas extraordinarias sin beneficio de ningún género, la subordinación —a una subordinación mal entendida— con respecto a los jefes. Comparados todo esto con los perjuicios o beneficios de otras clases trabajadoras, establezcamos una proporcionalidad en el balance, y nos daremos cuenta perfecta del momento pasado. De lo que ha sido la Banca.

El Banco ha constituido el superpoder del capital, y nosotros, por consiguiente, hemos sido los más directamente perjudicados. Hasta el 18 de julio. Desde esta fecha ha cambiado totalmente nuestra posición.

El elemento bancario estaba falto de organización sindical. Comenzamos los compañeros bancarios a sentirnos libres, a desprendernos el capataz que nos asfixiaba. Mas esto no fue jamás culpa nuestra. En ningún momento imputásemos, ya que, en nuestra opinión —y repto— gramas la clase trabajadora que, por su aproximación, sufrimos en mayor El Comité.

C). Errores debidos a mala fe (sabotaje).

Art. 24.º En el primer caso la Asamblea de productores, en el lugar de trabajo, reprenderá al compañero el error sufrido y le exhortará a la no repetición de la falta. En el segundo caso, que es cuando por la repetición de las equivocaciones se comprendiese que el productor estaba incapaz para aquella misión, sería relevado de su puesto y colocado en otro, en el cual pudiese actuar con menos riesgo para la colectividad.

Art. 25.º En el caso tercero, o sea, cuando por sospechosa contumacia en el error se comprobase manifiesta mala fe en el productor, sabotaje indirecto a los intereses de la colectividad, inmediatamente se le relevaría de su puesto y se iniciaría una serie de sanciones inspiradas únicamente en la coacción moral. Supresión de los derechos a intervenir en las Asambleas, ocupar cargos, tanto en los comités profesionales como en los sindicales, y si el caso, por su peligrosidad, lo requiriese, se le organizaría el vacío a su alrededor por la colectividad, castigando con el desprecio su obra de sabotaje a la labor común. Se procurará por todos los medios no hacer extensivo a las familias esta sanción moral cuando se tuviese la certidumbre de su no injerencia con respecto a la labor sabotadora del productor sancionado.

Art. 26.º Mientras durase la sanción moral, el productor sancionado por la Asamblea trabajará en servicios que por su insignificancia no surtiesen efectos su mala fe. El tiempo de duración de la corrección sería aquel que la colectividad necesitase para comprobar la total regeneración del sancionado.

DISPOSICIONES GENERALES

Art. 27.º Siendo la actual situación económica de los ferrocarriles completamente precaria, quedarán saldados todos los compromisos que de carácter económico tuviesen las redes ferroviarias con particulares, empresas y organismos estatal posterior a la fecha 19 de julio del corriente año.

Art. 28.º Consideramos necesario ir a la rápida creación de la Federación Nacional del Transporte en general, con el fin de coordinar tan importante servicio, en evitación de una desarticulación y competencia que nos lleve a una situación caótica.

RESUMEN

He aquí, en líneas generales, esbozado un proyecto de socialización ferroviaria en el que hemos procurado armonizar las presentes circunstancias de la guerra con el ideal de justicia social que fue siempre norma de nuestra organización sindical. Indudablemente que tendrá sus errores, propios de la falta de preparación que los miembros de la ponencia tienen para trabajos de esta envergadura; pero lo interesante es que ha plasmado algo de lo que debe ser la organización de los ferrocarriles en la nueva sociedad que se está estructurando en nuestro país y podremos, por tanto, decirles a los ferroviarios españoles: He aquí una aproximación de lo que sería el ferrocarril en un nuevo régimen de verdadera justicia e igualdad social.

Valencia, enero de 1937.

Los ponentes: Por la Regional Catalana, Bonifacio López Salvador y Anselmo Arranz; Por la Regional Levantina, Juan Ripoll y Antonio Pujazon Samos; Por la Regional del Centro, José Hernández; Por el Comité Nacional, Francisco Diezhandino y José González; Por la Regional de Andalucía y Extremadura, Pedro González—Rubricados.

¿Ha sido fusilado el ras Desta?

ROMA.—Se anuncia oficialmente que el ras Desta, famoso guerrillero abisino que al frente de una legión de patriotas seguía luchando contra la invasión italiana, no ha muerto en combate, sino que ha sido hecho prisionero ayer por fuerzas italianas y fusilado sin formación de causa.—Fabra.

POR EL BUEN CAMINO

La U. G. T. y la C. N. T., de acuerdo en Aragón

CASPE, 25.—Se han reunido los representantes de la C. N. T. y de la U. G. T., bajo el arbitraje solicitado por ambas Organizaciones del presidente del Consejo de Aragón, Joaquín Ascaso. En la reunión se llegó al acuerdo de alianza de ambas sindicales, suscribiéndose las bases firmadas por los representantes de las provincias de Zaragoza, Huesca y Teruel. Queda, pues, sellada la fusión de ambas grandes sindicales en las tierras aragonesas, siguiendo el magnífico ejemplo del proletariado de Asturias.

Una de las bases afirma el acatamiento incondicional al Gobierno de la República y la estrecha y firme colaboración con el mismo.—Febus.

HA EMPEZADO EL CONGRESO REGIONAL DE LA C. N. T. DE CATALUÑA

«El pacto entre U. G. T. C. N. T. no se ha hecho por falta de lealtad y cordialidad»

BARCELONA.—Ha iniciado sus tareas el Congreso extraordinario regional de Sindicatos de la C. N. T.

Se acordó enviar un saludo a todos los luchadores antifascistas. El secretario del Comité Regional hizo uso de la palabra y se refirió a la labor del Comité. Dijo que desde el 19 de julio se han constituido numerosos Sindicatos y Federaciones locales y que el número de afiliados a la C. N. T. en la región catalana puede calcularse en un millón de miembros. Se refirió a la labor realizada en el aspecto político y dijo que el Comité Regional no ha podido trabajar como deseaba por no haber encontrado ayuda suficiente. Los Sindicatos no habían dado el resultado apetecido. Del cumplimiento del pacto entre la C. N. T. y U. G. T., no se ha sacado todo el rendimiento posible por la falta de lealtad y cordialidad con que se actuaba. Por parte de la U. G. T. se dificultaba el cumplimiento del pacto elementos recién ingresados en esta sindical.

Aludió a los incidentes ocurridos entre ambas Organizaciones y dijo que eran debidos a que en muchos pueblos llevan la dirección de una y otra sindical gentes recién incorporadas a la lucha obrera.

Después hubo una reunión secreta, a la que asistieron los consejeros de la C. N. T. en Cataluña, para que éstos diesen cuenta de su gestión.—Febus.

Los jóvenes anarquistas y la unidad

Carta enviada a todos los Comités Provinciales de las Juventudes de Izquierda Republicana, Unión Republicana, Sindicalista, Izquierda Federal y Socialistas Unificadas por la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias

«Estimados compañeros: Salud. En estos momentos en que el fascismo nacional, tan descaradamente apoyado por las potencias extranjeras, vuelve a insistir en sus fracasados ataques a la capital de la República, amenazando gravemente las libertades del pueblo español, tan bravamente defendidas en nuestro heroico Madrid desde el histórico 7 de noviembre, y en cuya defensa la juventud ha sabido mantener enhiesta la bandera de la libertad, nos dirigimos a vosotros, no con el ánimo de indicaros la necesidad que hay de arrojar de nuestro suelo al fascismo invasor, que sabemos es también un anhelo

Unidad precisa para ganar esta guerra y construir la sociedad del porvenir, por la que nuestros jóvenes combatientes están dando su sangre y su vida. Unidad de toda la juventud que sienta en sus pechos el deseo de liberación.

Este Comité Regional, haciéndose eco del deseo manifestado por los veinte mil jóvenes libertarios de Castilla, representados en su último Congreso celebrado el día 25 de enero y reafirmado por toda la juventud libertaria de España en nuestro último Pleno nacional, que lo amplió en un dictamen, el cual os adjuntamos, y que esperamos que del estudio que por vosotros, con la altura de miras que estas cuestiones precisan, pueda servir de plataforma para la tan deseada alianza de todos los jóvenes antifascistas, que terminará de una vez con la pesadilla del fascismo y comenzará a laborar en la construcción de una nueva sociedad.

Esperando vuestra rápida resolución, quedamos vuestros y de la causa antifascista. Por el Comité Regional del Centro, P. MARTINEZ (secretario).»

Dos millones de pesetas para atender las necesidades del Municipio de Almería

ALMERIA.—Los periodistas visitaron al alcalde, que les facilitó copia del telegrama enviado por el ministro de Hacienda, que dice: «Con esta fecha ordena delegado Hacienda a satisfacción ese Ayuntamiento dos millones de pesetas para atender a las urgentes necesidades Municipales.»—Febus.

CARTELERIA

PARA MAÑANA

Sindicato Unico de la Industria Cinematográfica y Espectáculos Públicos

TEATROS

ALCAZAR.—A las 4,30, «Esta noche mando yo».

ASCASO (antes María Iscari).—A las 4,30, «La papirusa» (éxito rotundo).

COMEDIA.—A las 5, «La B. I. E. L. I. A.».

CHUECA.—(Teléfono 40599). «Nuestra Natacha», últimas representaciones de esta grandiosa obra.

GARCIA LORCA.—A las 5, «Morena clara».

MARAVILLAS.—A las 4,30, «Las de Villadiego».

PARDINAS.—A las 4,30, «El asombro de Damasco».

FAVON.—A las 4,30, «La chulapona».

CINES

AVENIDA.—De 3 a 7, «Yo he sido espía».

CALATRAVAS.—De 11 a 7, «La vida nuda» y «Estampas guerreras» núm. 1.

CHAMBERI.—De 3 a 7, «Elis» y «Abajo los hombres».

DOS DE MAYO.—De 3 a 7, «El negro que tenía el alma blanca».

DURRUTI.—De 3 a 7, «Los mercaderes de la muerte».

ENCUENTRO.—De 3 a 7, «La fugitiva».

FIGARO.—De 3 a 7, «La casa de los muertos» y «Estudio en rojo».

OLIMPIA.—De 3 a 7, «Rosario la cortijera».

RIALTO.—A las 3 y 5,30, «Morena clara» y «Las españolas».

ROYALTY.—A las 3,30 y 5.

«El túnel trasatlántico» y «Castilla Libertaria».

FUENCARRAL (U. G. T.).—3,30 y 5,30, cine. Fin de fiesta. Pompoir, Thedy, Copelia, Keaton, Hermanas Nerinas, Lázaro, Pepita, Renau, Conchita Zamora y El Guarany Torero. En la sección de las 5,30, homenaje al Batallón de Retaguardia núm. 1.

GILDERON (F. E. I. E. P.).—3,15 y 5,15, exitazo. La Yankee, Negro Aquilino, Alfaro, Arthur, Juan de Orduña, Inesita Pena y su orquesta Palermo, Pastora Imperio, 50 artistas. Butaca 2,50.

ESPAÑOL (F. E. I. E. P.).—Director, Manuel González. 5 tarde, «Juan José» (éxito).

ESLAVA (U. G. T.).—Vodevil Laura Piliños—Mariano Ozores. 3,30 y 5,15, «Caray, qué noche» (éxito).

MARTIN (U. G. T.).—Revistas. 4,30, «Las de los ojos en blanco» (éxito).

LATINA (U. G. T.).—3,30 y 5,30, programa de variedades con Carmen Flores, Berta Adriani, El Ruiseñor Navarro, Stella, Hermanos Diez, Mary Dominguez, Los Yeras, Sepepe, 40 artistas. Butaca 1,50. (Últimos días del programa). En la próxima semana, ¡acontecimiento! «La copia andaluza» (por la misma compañía que la estrenó).

CAPITOL (U. G. T.-C. N. T.).—3,15 y 5,30, un sensacional y divertido programa totalmente en español. «Falso Noticiero número 5», «Casos famosos» y «Una noche en la Opera» (por los hermanos Marx). ¡Risa...! Carcajadas...

MONUMENTAL (U. G. T.).—4 y 6, el maravilloso film soviético «El circo» (tercera semana).

SALAMANCA (U. G. T.-C. N. T.).—3,15 y 5,30, «Horror en la

Vida confederal y anarquista

SINDICATO UNICO DE LA METALURGIA

Por la presente se convoca a todos los metalúrgicos afiliados a este Sindicato a una asamblea general extraordinaria del mismo, que ha de celebrarse el próximo domingo, día 28, a las tres y media de la tarde, en el cine 3 de Mayo, Espíritu Santo, 32, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Dimisión del Comité y nombramiento de nuevo Comité.
- 3.º Informe de los delegados que fueron al Congreso Nacional Sidero-Metalúrgico que se celebró en Valencia.
- 4.º Asuntos generales.

«Compañeros, trabajadores metalúrgicos afiliados a este Sindicato: acudid a esta asamblea como un solo hombre, pues tiene una importancia extraordinaria en estos momentos de reconstrucción económica del proletariado ibérico!

Y aquellos que os encontréis trabajando en material de guerra, haced la jornada intensiva dicho día para no perjudicar la producción de Guerra y acudid a la asamblea para fortalecer los acuerdos que tomen los trabajadores de esta industria.— Por el Comité.

Sindicato Unico de Técnicos.— Se convoca a todos los apareadores y constructores afectos a este Sindicato a una reunión que tendrá lugar mañana sábado, día 27, a las tres y media de la tarde, como preliminar de la asamblea que tendrá lugar el domingo en nuestro domicilio social, Zurbarán, 12.— Por el Comité, el secretario.

Ateneo Libertario de 2.ª Barriada de Legazpi.— Por la presente se convoca a todos los compañeros de este Ateneo para celebrar una asamblea el domingo, día 28 de febrero, a las once de la mañana, en su respectivo local, paseo de las Delicias, 156, con el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Informe del Comité.
- 3.º Asuntos generales.

Se ruega a todos los compañeros la puntual asistencia por tratarse de asuntos de interés.— El Comité.

Sindicato Unico de la Industria Cinematográfica y Espectáculos Públicos (Sección Escenográfica).— Por la presente se convoca a todos los compañeros pertenecientes a dicha Sección para que asistan a dicha Sección para la asamblea extraordinaria que tendrá lugar mañana sábado, día 27 de los corrientes, a las diez de la mañana. El Comité.

Sindicato Unico de la Industria de la Construcción de Madrid y sus limitrofes (Sección de Construcción).— Se convoca a todos los compañeros pertenecientes a esta Sección a una reunión que se ha de celebrar el día 28 del actual, a las diez y media de la mañana, en nuestro domicilio social, Nuñez de Balboa, 67.— El Comité.

Sindicato Unico de la Industria Cinematográfica y Espectáculos Públicos (Sección Piscinas).— Se convoca a todos los afiliados a esta Sección a una asamblea que se celebrará mañana sábado, día 27, a las once de la mañana, para tratar asuntos de suma importancia.— El Comité.

Sindicato Unico Mercantil (Sección Viajantes, Corredores y Representantes).— Se convoca por la presente a todos los afiliados a esta Sección a una asamblea general que ha de celebrarse el próximo domingo, día 28 del corriente, en el domicilio social, Fuencarral, 101, a las diez de la mañana. Se ruega la puntual asistencia por la importancia suma que ésta tiene.— El Comité.

guerra» y «Madrid sufrido y heroico» (documental de actualidad).

POPULAR CINEMA (antes San Miguel) (J. I. E.).— Continúa de 3,15 a 7,15. «Nobleza baturra». Butaca una peseta.

CARRETAS.— Sesión continua desde las 11 mañana. Una peseta. «Por tierras tropicales» (viajes). «Vértigo ratón» (dibujo en colores). «Riberas del sur de Austria» (documental). «Las siete llaves» (en español). Gene Raymond. Las más escafolitrantes escenas de misterio).

CALLAO (J. I. E.).— Continúa de 3,15 a 7,15. «El terror del hampa» (por Paul Muni). Butaca 1,50.

CINE MADRID (U. G. T.-C. N. T.).— Sesión continua de 3 a 7. Butaca una peseta. «Juventud triunfante» y «Las tres amigas».

BARCELONA (U. G. T.).— Frente de la Juventud.— Continúa de 3 a 7. «Un corazón por una canción».

MADRID-PARIS.— Continúa desde 11 mañana. Butaca 1,50. Bajo el control de las J. S. U. «Honduras de infierno» (disciplina, sacrificio, amor).

INFORMACION GENERAL DE GUERRA

Continúa en los frentes del Norte y del Sur la arrolladora ofensiva del Ejército leal

Un caza alemán aterrizó en nuestras líneas, en el sector de los Navalalmorales

PARTE DE GUERRA DE LA JUNTA DE DEFENSA : : DE MADRID : :

Un caza alemán aterriza en nuestras líneas y el piloto es apresado por nuestras fuerzas.-Escasa actividad en los frentes del Centro

FRENTE DEL CENTRO. —Guadarrama: En nuestras líneas de este sector siguen presentándose fugitivos del campo fascioso.

Guadarrama: Contra nuestras posiciones de Aldeanueva y kilómetro 109 de la carretera de Zaragoza, los fasciosos hicieron fuego de cañón sin causar daño. Nuestras baterías replicaron adecuadamente.

Sur del Tajo: En el sector de Los Navalalmorales, en nuestras líneas, aterrizó un "caza" alemán marca "Heinkel", cuyo piloto fue hecho prisionero por nuestros soldados. En la madrugada de hoy, el enemigo inició un violento ataque sobre nuestras posiciones del sector de la Moncloa, siendo completamente rechazado.

Nuestras fuerzas continúan fortificando las posiciones últimamente conquistadas en el valle del Jarama y barrio del Blandón, en Carabanchel.

En los demás sectores, sin novedad.

Como se ha desarrollado nuestra ofensiva de los pasados días en el Sur ANTE EL EMPUJE DE NUESTRAS FUERZAS, QUE AVANZAN OCUPANDO PUEBLOS, EL ENEMIGO HUYE A LA DESBANDADA, ABANDONANDO ARMAS Y VIVERES

ALMERIA, 26 (2 m.). —(Del enviado especial de Agencia Febus). Hemos realizado una visita a Jubiles, desde donde nos trasladamos, acompañados del comisario político del batallón "Lenin", camarada Iglesias, a Portugos, a fin de recoger impresiones directas de la situación en todos estos sectores. Los detalles que conocemos con relación a las operaciones realizadas nos informan de lo siguiente:

En la madrugada del domingo último dieron comienzo las operaciones de referencia con un intenso fuego de cañón, dirigido con asiduidad sobre verdaderas concentraciones enemigas, situadas en los puertos de Pitres, Portugos, Trevélez y Porquistan, así como en otros lugares sumamente estratégicos que los fasciosos tenían en su poder. La puntería con que fueron dirigidos nuestros proyectiles demoralizó por completo al enemigo, entrando entonces en acción nuestras tropas, que hicieron un intenso fuego de fusil y ametralladora sobre los guardias civiles, moros y requetés, que se creían dueños por completo de esta extensa zona. Ya adelantada la mañana del domingo, Trevélez quedó en poder de los soldados de la República y continuó el victorioso avance iniciado. El fuego de fusil continuó durante todo el domingo, como asimismo durante el lunes, aunque ya con menos intensidad.

El lunes, el fuego de nuestro Ejército se encaminó a desalojar al enemigo de sus trincheras bien defendidas, por lo que ofreció resistencia; pero de nada le sirvió a los rebeldes ante el coraje de nuestros soldados, que arrollaron a los fasciosos.

Pitres quedó en poder de nuestras tropas poco después. Nuestra victoriosa acción prosiguió de igual forma enérgica y eficaz. Los moros y guardias civiles, que se encontraban perfectamente parapetados en sus trincheras y a

delante de la ofensiva leal, Fabra.

DEL FRENTE DE MADRID

Los «topos» de Usera han tomado cinco casas más sin tirar un tiro Los andaluces de «Espartacus», como ratones de campo, se cueñan por todas partes

Por MAURO BAJATIERRA

Estoy entusiasmado por el frente del barrio de Usera, y no es extraño; fué el primer frente que tuvo Madrid, y el primer tropiezo serio del enemigo. De entonces acá, los campos de esta barriada se han visto asaltados por una legión de topos humanos que, con tanto silencio y cuidado como los animales de los cuales les doy el nombre, han construido una ciudad subterránea que, avanzando en todas direcciones, se mete por debajo de algunas casas y atraviesa otras de parte a parte, abriendo buques en sus paredes para cruzarlas.

Un hormiguero humano parecen esas trincheras. Centenares de «despacheros», mano a la faena, dirigidos por sus responsables de batallón, descubren y remueven todos los cerros que dominamos, hasta conseguir

echar al enemigo de los lugares que ocupa. De esta manera, una buena noche, o un buen día, para estos muchachos es igual en estos casos, los escuchas enemigos oyen un ruido cerca de ellos, y dan la voz de alarma y se preparan para sorprender a los topos en cuanto saquen su hocico al aire; y cuando están esperando, fusil o pistola en mano, la cabeza del topo, se abre un agujero, pero, en vez del topo, sale una bomba de mano, que cuidadosamente queda depositada cerca del agujero, como un topo hembra cuidaría de colocar sus huevos... y he aquí que el huevo estalla y se lleva por delante a los cazadores, haciendo que el buque se haga tan grande que por él salen docenas de topos armados hasta los dientes que, en un satíamén, dejan más limpia la trinchera de tra-

dores que un monaguillo el cepillo de su iglesia.

Después sigue otra vez la labor fortificadora de los «despacheros», transformando la trinchera de ofensiva en defensiva; es decir, cambiando la situación de la tierra y parapetos de un lado a otro para que ahora valga a nuestros muchachos. «Espartacus» es el nombre de un batallón compuesto por andaluces de los más andaluces que tenemos en la tierra de «Maria Santísima», como dicen los viejos trujanes, los operarios, los pajareros y toda esa morisma con sombrero ancho, que no sabe escribir, pero que sabe sentir muy hondo y pelear de corazón por la libertad y por el comunismo libertario.

Hace dos días estaba yo en Madrid, en medio de la calle, charlando con dos combatientes

PARTE DEL MINISTERIO DE MARINA Y AIRE

Nuestros aparatos bombardean las posiciones enemigas de Grado y San Esteban de Pravia

EL PILOTO ALEMÁN QUE ATERRIZÓ EN NUESTRAS LINEAS, LO HIZO VOLUNTARIAMENTE

VALENCIA, 25.—El ministerio de Marina y Aire ha facilitado el siguiente parte de guerra:

Nuestras fuerzas de aviación que actúan en Oviedo bombardearon eficazmente las posiciones enemigas de Grado y San Esteban de Pravia.

Esta tarde, un piloto alemán, graduado de teniente, que pilotaba un "caza" marca "Heinkel", tomó voluntariamente tierra en nuestras líneas de Los Navalalmorales. El aparato, modernísimo, está completamente nuevo.—Febus.

FRENTE DE ARAGON

El enemigo pierde energías y hombres en ofensiva de tanteo, que no decide a realizar ante la vigilancia de los leales

BARCELONA, 25.—El enviado de "Febus", en Aragón dice que el enemigo persiste en sus afanes, pero a causa de la resistencia de nuestras Milicias vacila y tantea diversos objetivos secundarios. Ha concentrado su actividad frente a Portel Rubio donde ha realizado un reconocimiento ofensivo con fuerzas de caballería, lo que hizo suponer que desarrollaría el ataque a fondo pero a pesar de la intensa preparación que realizó en colaboración con su aviación, ante la vigilancia de nuestras fuerzas, el enemigo se replegó.

Hemos hablado con el coronel segundo jefe X, y con el teniente coronel Z, jefe del extremo sur. Ambos han expresado su satisfacción por el comportamiento de las fuerzas que actúan y que han llegado a realizar actos de verdadero heroísmo, especialmente en la defensa de Portel Rubio.

Nuestras fuerzas prosiguen su labor fortificando las posiciones ocupadas para contrarrestar los nuevos intentos de los fasciosos que cada día se hacen más difíciles por los movimientos con que las columnas del sur del Ebro y valencianas vienen actuando estos días, con objeto de salir al paso de «Espartacus» (dos «moicitos» de cuarenta años) y acordó a pasar una mota pimante y guapa como una madona, y uno de mis conversadores, cortándose lo que decía, se vuelve a la mota, diciendo con ese decir andaluz que no hay quien lo iguala en el mundo:

«¿Eso es una mujer! ¡Vaya mujer! Se relamía los labios y chasqueaba la lengua. Después, quitándose el kapis reglamentario en estos batallones, dice al público: —¡Quitaros de ahí toos. ¡Eso no es mujer! Tú no eres zolo mija, arma mía; tú eres más, mucho más que la Virgencita de lo Merinale que hay en mi pueblo. La mota, que se había parado a orinar, roja como una amapola, pero orgullosa de merecer el requiebro, dió las gracias y siguió pimante su camino, saltarina como una «gorriona».

Pues a este ejemplar magnífico de andaluz, yo le dije él: de los Merinales, al día siguiente le vi en las trincheras de Usera escurriéndose, como un ratón montañés por entre los jales, por el laberinto de las trincheras, colándose por los buques de las casas, entrando por aquí, desapareciendo por allá, para volver a reaparecer al otro lado de la carretera, siguiendo el retorcido de las sendas de la muerte.

Le seguí unos veinte tan rápidos como él. Todos son como el tipo andaluz en general: magros, negros, derechos y fuertes, resistentes y tan parcos en el comer que llegan al grado de abstemios.

—¿Dónde van?—pregunto. —Van a tomar una casa que ocupa una sección de fascistas, que se les oye todo lo que hablan.

—Pues allá voy.—les digo, y me acompañan. La trinchera es tan estrecha como hecha para estos hombres; yo arañé las paredes al pasar y las trincheras me arañan a mí, levantándose la piel de las manos.

En una casa de dos pisos, pared por medio del enemigo, al que efectivamente, se le oye lo que habla, hay un centenar de «espartaquistas» en espera del asalto. Debajo de la casa, a un metro de fondo, dos muchachos se entretenían en poner una mina.

—¿Tendrán derecho a pensión las viudas os hijos y los padres, pobres de los combatientes muertos?

VALENCIA, 25 (3 L.).—La «Gaceta de la República» inserta una orden de Hacienda disponiendo que tienen derecho a pensión extraordinaria, por este orden, la viuda o esposa, los hijos y los padres pobres, de los militares, marinos, funcionarios públicos y milicianos incorporados en unidades u organismos militares, que resultaren muertos o desaparecidos defendiendo la República contra la sublevación militar. Ningún otro parentesco da derecho a pensión.

Febus.

POR LOS FUEROS DE LA REVOLUCION

Secuestro histórico del alma racial de España

Nuestro trabajo anterior (1) dejó sentada la tesis, y con la tesis la conclusión, de que la etnicidad de nuestro pueblo ibérico, la solera racial de España, estamentada por tan prolífica multiplicidad de tribus, pueblos y clanes, en que se ramificaban y subdividían las razas primitivas, las razas celta-ibéricas, que pusieron en la remota edad el guion ontogénico y la órbita aborígen de nuestra Historia, determinaban y requerían para su desarrollo un medio eminentemente federalista y a la vez anarquista o libertario. Aquel fuero, de tan soberano rango de atívido, y el acendrado amor a las virtudes de la libertad y de la independencia, rasgos éticos y psicológicos que forjaban el carácter y que resumían la condición de la personalidad racial de nuestros bravos antepasados, no podría desarrollarse ni encontrar la ruta propicia para cubrir el ciclo de su destino histórico más que en esas condiciones y en ese medio político-social. Sin embargo, las cosas en nuestra España marcharon por otros muy distintos derroteros.

Una articulación racional, que atemperase serena el volumen y arquitecturas de su compleja estructura a los fueros y carácter de las plásticas realidades étnicas y psicológicas de nuestra raza ibérica, hubiera coordinado a esos pueblos, reuniendo y armonizando los valores y energías dispersas hasta encarrilarlos en la Historia, con un impulso magnífico y una estrecha cohesión de unidad. Pero faltó a los hombres de aquel medio, de aquel minuto del tiempo y de aquella era, la clarividencia y el acierto que el instinto y la inteligencia, en su tosca primitividad ancestral, no supieron intuir, entrever y recoger. La fórmula feliz era esta, impuesta con fuerza grande por los mismos determinismos étnicos: variedad dentro de la unidad geográfica, recogiendo y respetando la personalidad específica de todos y cada uno de esos grupos étnicos, con su propia autonomía, la independencia soberana de su fuero y su carácter, tan diverso y tan multifronte, para articularlos, impulsarlos y resumirlos juntos, con un común esfuerzo y en una dirección, bajo el pacto solidario y federativo, que hubiese proyectado grande y libre sobre los pueblos del mundo nuestra ibérica personalidad colectiva y racial.

Prefirieron aquellos bruscos y bellicosos pueblos a la relación cordial y solidaria que predispone el ánimo al apoyo mutuo y a la ayuda —forja y valores enteros de progreso y civilización— la rivalidad hostil y la furia agresiva, celosos entre sí, como eran, de su común independencia, y con el fuerte desecho de ejercer poderes y hegemonías sobre los demás. La autoridad del más fuerte y la bruta astucia del más bárbaro o del más villano —jefe, mago, adivino— quebró la línea de la armonía, y el pacto escueto, guion eterno del verdadero derecho, y sobre las tempestades de la guerra saltó la órbita de la razón. Los conceptos abusivos de "autoridad" y de "propiedad" secuestraron y sabotearon así la pureza libertaria del alma racial de España, malograda la coyuntura de emprender la órbita de sus destinos atemperando su régimen a las realidades nacionales, que imponían y exigían la conclusión política de un pacto de coligación federal, que garantizase la ayuda mutua y la independencia de todos, así interior como frente a los invasores.

Estos fueron los errores y violencias, primaria causa y raíz de nuestras trágicas desviaciones y de nuestras desventuras históricas; devenidas ellas y fomentadas por un medio de desorden y de rivalidad meramente interior. Coincidieron luego otras causas e influencias, llegadas, éstas, del exterior. A este rango pertenecen las posteriores invasiones y las conquistas.

Tal vez, sin la causa primera, no hubiesen sobrevenido las segundas. Una federación de fuerzas que hubiese dado a nuestros dispersos y rivales grupos, un planismo de unidad, habría garantizado, de una manera sólida y constante, la tradición de su fuero de rango indómito e independencia. Al faltar esa unidad —imposible de lograr por la absorción y el yugo que con la guerra intestina se pretendía—, resultante sólo y posible, previo el reconocimiento mutuo de su fuero racial diverso y el acuerdo que consumase el pacto federativo, llegó la hora de la codicia exterior y empezó el ciclo de las invasiones. Y tenemos en nuestro suelo un día a los fenicios. Los fenicios, navegantes codiciosos, gente avara que busca riquezas, comerciantes como todos los comerciantes, sin escrúpulos en la

transacción, arribaron a nuestro país con la única moral que guiar pue en el mundo el torvo paso de los baneleros: el oro, las riquezas, el botín. Con ellos arriba a España la especulación y la rapiña. La sencillez y nobleza de los indígenas, hace propicia la empresa. Y la plata y el oro de los celtiberos, con la astucia diplomática de una penetración pacífica—que el Estado y la burguesía tanto habla de emplear después en el ciclo de nuestra Historia moderna para construir su imperio colonial—van marchando hacia Tiro y Sidón. Así fueron introduciéndose en el acervo autóctono, dejando huella de sus costumbres y de su influencia en nuestras razas aborígenes; fustes unas, impertinentes otras, muy pocas benefactoras, mención hecha del alfabeto.

Igual codicia tras luego a rodos y focenses. Todos vienen a robarnos. Nuestra ingenua primitividad y nuestras discordias caseras, nos ocupan demorados. Y nuestros discursos antepasados no se dan cuenta del caso, a pesar de la gravedad de la hora, tan repleta de irreparables peligros. Pero aun habían de llegar a la Iberia bandidos de mayor rango, ladrones de mayor entidad, que los que dejaban factorías en nuestro suelo, como antes lo hicieron en Egipto, Asia Menor y Europa oriental. Cartago y Roma iban a penetrar en la Historia, invadiendo el ruedo ibérico y entrando a saco en la hacienda de los españoles, soterrando y secuestrando más aún aquel carácter ingenuo de nuestra alma racial con el peso de sus yugos y la influencia de sus instituciones, todo ello entre torres de sangre.

Cartago—colonia fenicia que se había emancipado de las potestades y hegemonías de Tiro—era una república de guerreros y comerciantes. Conquistadora y mercantil, utilizó a los pueblos indígenas de España en sus luchas contra los griegos y contra los romanos; a título, primero, de aliados, terminando por doblegarlos, más tarde, a su omnímodo yugo.

Bajo tantas influencias y gravitaciones, el genio indómito de la raza opimida, todavía se replegó, queriendo encontrar su ruta, la perdida órbita de sus destinos, su indómita independencia, su expansión étnica y racial de su espíritu, su total emancipación. Isolado, indolente y Orlison acandillaron la insurrección de los pueblos tartessos y célticos del Cúneo contra el yugo cartaginés. A ellos se sumaron los lusitanos y los belones. La tragedia heroica de Sagunto tiene entonces lugar. Y con la guerra y el fuero van dejando profunda huella sobre las costumbres e instituciones de los pueblos celta-ibéricos, los conquistadores que logran dominarlos.

La pugna y rivalidades entre Cartago y Roma van a influir de lleno en la suerte de nuestro país. Roma vence a los cartagineses y consigue enseñorearse de España. Nuestro país infanzado, ¡ha perdido su alma primitiva, aquel genio de su alma racial! No. Aquella étnica personalidad ha sido secuestrada por otros pueblos más fuertes, más unidos, más hábiles o más numerosos, que aprovecharon la debilidad de sus discordias internas, el delito tremendo e histórico de no saber encuadrarse y la encadenaron.

Sin libertad de movimientos, pasada durante siglos de mano en mano. Y ciertamente, los romanos son los amos, ahora, menos poderosos. Sus legiones, sus consules, sus leyes, su concepto del derecho, sus instituciones, su civilización, van a influir en la ética, en la orientación política y en la orientación de la moral, que trastorna el espíritu primitivamente libertario de los pueblos que fundaron nuestra solera étnica, dejando profunda huella en la Historia. Con la conquista romana, España pierde por completo, de manera definitiva su independencia; y el carácter libertario, la estructura étnica que latían confundidos entre las imperfecciones de su alma racial, sufre una honda deformación, bajo las presiones de la fuerza, que impone el ritmo de otras instituciones y de otras costumbres. La fuerza de las legiones romanas, el imperio de la lanza y la espada, que bajo las alas del águila autoritaria del Tiber, constituyen las fuentes únicas del nuevo derecho, el derecho de los vencedores; conquista, esclavitud y rapiña, iba a influir grandemente en la suerte de los pueblos para el porvenir, así de Iberia como del mundo. El triunfo, la victoria de las armas romanas, trae la era de su jerarquía. Es jerarca y magistrado aquel que es poderoso. Las riquezas vinculan el poder. Entre los cartagineses presidían el Senado y asumían el poder ejecutivo como jefes supremos del Gobierno dos suffetes elegidos entre todos los ciudadanos por su crédito y por sus riquezas. Ciertamente, el período de Roma, asumieron ese poder dos patricios o senadores, a quienes llamaron *consules*. Una nueva organización política, contrapuesta a las rutas de nuestra raza, ajena al guion de nuestro pensamiento, obstructora de aquella vibración espiritual que en el alma, en la personalidad ardentemente libertaria de Iperia gestaba y forjaba entonces las bases éticas de una vasta civilización, surgió entonces entre los sincretismos y pragmatismos que la jurisprudencia de Roma codifica, para legalizar su poder. La autoridad y la propiedad—principios tan opuestos, a la ética psicológica de aquellos pueblos celta-ibéricos, que hemos visto en nuestro artículo anterior—se consagran definitivamente, en los textos y legajos de esos códigos, que tanto habían de influir en las rutas políticas del mundo, secuestrando, cada vez más, aquel alma libertaria de Iberia, base innata de nuestra vasta, racial y específica civilización; aprisionando, encadenando yacente nuestro genio creador y anarquista, en la adusta enclaustrada de esas tan nefastas tradiciones que Roma lega, en cuyo secuestro vil está hoy el núcleo de nuestra destino. Porque con ese cuerpo de Derecho que es el *Código Justiniano*, que son las *Pandectas*, siguió Roma dominando al mundo, aun después de haber perdido su imperio.

Elas GARCIA (Continuando.)

NOTA.—En mi artículo anterior, una errata de imprenta, hizo que apareciera "Guyan" por "Guyau". Vaya esta advertencia.

Los hombres, todos los hombres que estamos laborando por la reconstrucción de una España nueva en la cual deben desaparecer para siempre las palabras "rico y pobre, señor y esclavo, tirano y explotado, no pueden prestarse a poner en práctica procedimientos y métodos viejos dignos de una patria podrida a la que estamos enterrando con toda la pasión de una vida ansiosa de paz, de armonía, de justicia y de libertad; postulados éstos sin los cuales no es posible la firme creación y perduración de una Humanidad libre.

Melchor RODRIGUEZ Madrid, 25 de febrero de 1937.

UNA NOTA DE LA DELEGACION DE PRISIONES DE MADRID

CONTRA LOS BULLISTAS Y MAL INTENCIONADOS

Con motivo de haberse puesto en práctica por el camarada Cazorla, consejero de Orden público en la Junta Delegada de Defensa de Madrid, la orden de evacuación de los presos puestos en libertad por dicho consejero y haber coincidido en estos mismos días una orden emanada de la autoridad superior con residencia en Valencia, de suspender hasta nuevo aviso las comunicaciones ordinarias y extra ordinarias de los reclusos con sus familiares, parece ser que hay gentes interesadas, en sembrar entre las familias de dichos presos y la opinión general un rumor de alarma a todas luces injustificado.

La Delegación Especial en Madrid de la Dirección general de Prisiones, saliendo al paso de los bullistas y mal intencionados tiene necesidad de hacer público lo siguiente:

Que lo mismo los presos reclusos en todas las prisiones correspondientes a las provincias de Madrid y Guadalajara que los puestos en libertad en virtud de sentencias de los Tribunales competentes y por orden del consejero de Orden público, camarada Cazorla, son tratados con todo género de consideraciones y su vida completamente garantizada en cuanto depende de hallarse los detenidos y evacuados a disposición del consejero de Orden público o bajo la custodia de los funcionarios dependientes de esta Delegación Especial de Prisiones, la cual tiene especialísimo interés en hacer renacer la tranquilidad, tanto de los presos como de sus familiares y de cuantas personas estén interesadas en que nuestra República, la República del pueblo laborioso y antifascista, no se manche con hechos ni rumores falsos que toda conciencia honrada repudia y condena.

Los hombres, todos los hombres que estamos laborando por la reconstrucción de una España nueva en la cual deben desaparecer para siempre las palabras "rico y pobre, señor y esclavo, tirano y explotado, no pueden prestarse a poner en práctica procedimientos y métodos viejos dignos de una patria podrida a la que estamos enterrando con toda la pasión de una vida ansiosa de paz, de armonía, de justicia y de libertad; postulados éstos sin los cuales no es posible la firme creación y perduración de una Humanidad libre.

Melchor RODRIGUEZ Madrid, 25 de febrero de 1937.

El Consejo Nacional de la Paz, en ayuda de España

LONDRES, 25.—El Consejo Nacional de la Paz ha aprobado una resolución, pidiendo al Gobierno tome la iniciativa de pedir a la Sociedad de Naciones que estudie la situación creada por la guerra de España y que reanude sus relaciones normales con España en caso de que la no intervención no sea aplicada inmediatamente y eficazmente.—Fabra.

El Consejo Nacional de la Paz, en ayuda de España

LONDRES, 25.—El Consejo Nacional de la Paz ha aprobado una resolución, pidiendo al Gobierno tome la iniciativa de pedir a la Sociedad de Naciones que estudie la situación creada por la guerra de España y que reanude sus relaciones normales con España en caso de que la no intervención no sea aplicada inmediatamente y eficazmente.—Fabra.

El Consejo Nacional de la Paz, en ayuda de España

LONDRES, 25.—El Consejo Nacional de la Paz ha aprobado una resolución, pidiendo al Gobierno tome la iniciativa de pedir a la Sociedad de Naciones que estudie la situación creada por la guerra de España y que reanude sus relaciones normales con España en caso de que la no intervención no sea aplicada inmediatamente y eficazmente.—Fabra.

El Consejo Nacional de la Paz, en ayuda de España

LONDRES, 25.—El Consejo Nacional de la Paz ha aprobado una resolución, pidiendo al Gobierno tome la iniciativa de pedir a la Sociedad de Naciones que estudie la situación creada por la guerra de España y que reanude sus relaciones normales con España en caso de que la no intervención no sea aplicada inmediatamente y eficazmente.—Fabra.

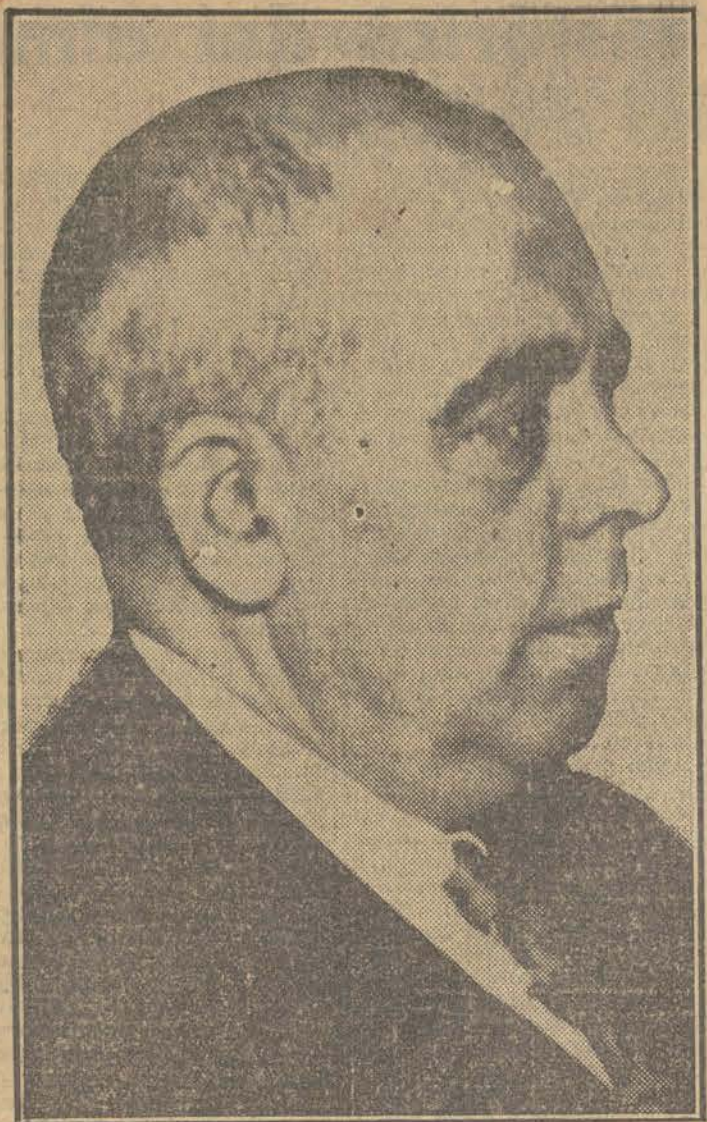
La movilización no puede eximir a nadie, y nadie debe aprovecharse de la movilización

Pasó la época del voluntariado; hemos llegado a la de la obligatoriedad

HEROES Y MARTIRES DE OCTUBRE EN ASTURIAS

Huellas sangrientas de la represión más brutal que ha sufrido España

Cómo asesinaron al vocal-suplente del Tribunal de Garantías Constitucionales, camarada Bonifacio Martí



Don Bonifacio Martí, vocal suplente del Tribunal de Garantías Constitucionales, a quien asesinaron las fuerzas radicalizadas.

FALSA SENSIBILIDAD

Ahora que muchos sentimentaloides—de los que fomentan el crimen y luego lo explotan en tangos llorones—se escandalizan y llevan las manos a la cabeza, porque, en plena revolución, se hayan podido realizar algunos hechos delictivos, que nadie ha autorizado—nada que, en verdad, sea revolucionario—, no estará de más recordarles lo ocurrido a camaradas nuestros durante la increíble represión de octubre en Asturias. La piel de tortuga de los planificadores mencionados no se alteró lo más mínimo ante aquella animalidad. ¡Y, sin embargo, los sacrificados a un odio salvaje también eran españoles!

Por primera vez damos a la publicidad la referencia de estos terribles episodios, que, por su salvajismo, han ido levantando la tempestad que ahora azota todos los rostros.

Se han dado distintas y muy contradictorias versiones—como en casi todo lo dicho hasta ahora sobre la represión en Asturias—de la forma en que fue asesinado el vocal suplente obrero en el Tribunal de Garantías Constitucionales, les concejal del Ayuntamiento de Oviedo durante veinticuatro años—con la sola excepción de los de la época dictatorial—, Bonifacio Martí, uno de los hombres que en aquella provincia luchó más abnegadamente y austeramente por las conquistas proletarias. Casi todos los periódicos madrileños de derechas señalaron como fecha de la muerte la del 6 al 7 de octubre de 1934. La intención era sabida. Por esos días aun no habían entrado en la capital de Asturias las fuerzas gubernamentales, y, por consiguiente, la muerte de Bonifacio tendría que ser, forzosamente, ocasionada por sus compañeros o en combate.

Para llevar el relato con todos los detalles que permitan a los lectores conocer la actuación limpiamente revolucionaria de tan destacado socialista, comenzaremos por aquella parte de que fui yo testigo en el Ayuntamiento de Oviedo, a las cuatro de la tarde del lunes, día 8 del expresado mes.

Había ido yo a la Casa Municipal deseoso de que me proporcionaran un salvoconducto que me hacía falta para caminar por las calles en donde se combatía y, sobre todo, para intentar el salvamento de unos deudos míos que habitaban en la de Santa Ana.

Cuando llegué al salón de sesiones, estaban allí unos 36 soldados del regimiento de Infantería número 3, que habían sido copados en la fábrica de pólvora de La Manjosa, con el teniente que los mandaba, que era don José García Rodríguez. Todos habían sido tratados con toda clase de consideraciones. Los revolucionarios se quedaban ellos sin comer por dárles a los soldados la comida de que aquellos disponían.

Bonifacio Martí me vio y vino a mi lado.

—¿Qué le trae por aquí?—me dijo.

—Verá, al me pueden dar un salvoconducto para intentar el salvamento de unos deudos míos que viven cerca de aquí, en la calle de Santa Ana.

—Allí se lucha ahora.

—Por eso deso el salvoconducto, para que los obreros no me impidan llegar.

—Verá de que le atiendan tan pronto como sea posible. Hay que darse cuenta de que estamos como locos con esto de los vaia de alimentación. Mañana habrá que hacer una nueva distribución por barrios. Para hacérsela más ordenada, acudiremos a lo que era distrito electoral... De algunas casas mandan a los niños y a los más viejos, que complican hasta lo increíble el buen orden que debería presidir el reparto. Allí está ahora una anciana de más de ochenta años, que la pobre no sabe ya ni por dónde anda.

Cuando estábamos en esta charla, dos obreros, con camisas rojas, cascos guerreros de los cogidos en la Fábrica de Trubia, y fusiles, se aproximaron a Bonifacio Martí, al que entregaron un documento. (Este escrito estaba re-

lacionado con la rendición del cuartel de Pelayo.) Bonifacio tenía señales de cansancio y de no haber dormido; pero su espíritu juvenil se imponía a todas las molestias físicas. Fumaba constantemente y mostraba una serenidad admirable en aquellas horas de algarabía.

Se dirigió al jefe que mandaba las fuerzas copadas en La Manjosa, y le dijo:

—Estos camaradas—señaló a los que estaban a la puerta de entrada al salón—traen este documento, en el cual se afirma que se rendirán las fuerzas del cuartel de Pelayo si les enviamos un salvoconducto que garantice sus vidas.

—No lo creo—contestó el teniente—. Miren mucho la procedencia de tales noticias, y no olviden la severidad de las leyes militares.

—Precisamente para comprobar lo que haya de cierto en lo que nos opor trasg oñis op sajel sot sop que: dos soldados de los que están aquí con usted, y dos de mis camaradas y yo, iremos a saber la certeza de lo que nos dicen. Los soldados y mis compañeros se informarán; usted quedará en rehenes conmigo, pues bien comprenderá que no vamos a caer en la inocencia de aceptar de buena fe lo que nos dicen, para que luego paguen cara esta buena fe nuestros camaradas.

Yo, desde ahora mismo, afirmo que no iré voluntariamente. Por lo que escucho, quien firma ese escrito es un hombre exaltado al que no hay que dar crédito, pues se toma atribuciones que, seguramente, nadie le ha dado.

—¿No quiere acompañarnos?

—Únicamente iré por la fuerza.

—Por la fuerza, no. Nosotros lo que queremos es que usted, como autoridad militar, dijera o mandara decir al cuartel cuál es el trato que reciben aquí. La resistencia causará un inútil derramamiento de sangre, porque, más tarde o más temprano, tendrán que rendirse. Después vendrá el lamentar las vidas sacrificadas, cuando ya no haya remedio. Nosotros que, remos evitar a toda costa el derramamiento de sangre, especialmente de nuestros hermanos los soldados. Dentro de la severidad que impone la revolución, procuramos atenernos a estas normas. To-

escriben, queremos hacer lo que sí nos escribes en este sentido. Algunos habrán rebasado tales mandatos, porque a todo no se puede atender en estos momentos; pero las consignas son terminantes en cuanto a que se respeten las vidas de los que se rindan. Cuando esto ocurra, deben ser puestos los vencidos a disposición de los Comités corresponsables para que ellos resuelvan lo que se haya de hacer en cada caso. La resistencia del cuartel no hará más que prolongar una situación para nosotros muy dolorosa.

No quisiera el militar acompañarnos, por lo que los emisarios se volvieron de mala gana. Decían que era depresivo para los que estaban cayendo en la lucha el que no mirase siquiera lo que hubiera podido haber de cierto en el escrito.

Unos minutos después vi cruzar por la calle de la Magdalena a los dos obreros acompañados de un cabo de los que estaban detenidos en el Ayuntamiento. Procuré informarme de los motivos que les habían obligado a salir, y me dijeron que lo habían llevado sin más explicaciones.

Bonifacio Martí se había comportado de la manera rigurosa, como la que he narrado, con un prisionero. Más adelante veremos cómo le trataron a las fuerzas que lo apresaron.

La escena referida tuvo lugar el día 8, a las cuatro de la tarde. Por ella podrán los lectores darse cuenta de la verdad que contienen los informes caeceto de una nube de enviados especiales que hacían sus relatos con las versiones más disparatadas.

La misma noche del día 8, descendió Bonifacio Martí unas horas en su domicilio.

El martes, día 9, marchó a Trubia, por la carretera de La Argalera-San Claudio, cumpliendo órdenes de sus compañeros del Comité Revolucionario.

Como a las cuatro de la tarde del expresado día, se hallaba en el

el viejo luchador daba incesantes ánimos a los otros presos.

José Prado Carril, un testigo, me dijo:

—A todos los que estábamos en el Ayuntamiento detenidos nos admiraba la entereza y la tranquilidad con que olvidaba sus sufrimientos para consolarlos a nosotros.

—¿Qué les decía?

—Que no había que abatirse; que pronto vendrían nuestros compañeros en nuestra defensa para acabar con tanta barbarie.

—¿Había usted con alguno de los acompañantes de Bonifacio?

—Sí. Uno me dijo que todos eran conductores de automóvil y de Trubia.

—¿Cuándo los sacaron a ustedes de aquella improvisada cárcel?

—En la mañana del día 10. Nos mandaron salir y nos pusieron formados en medio de la carretera, fuertemente amarrados hasta la llegada de López Ochoa. En la prisión quedaron dos de los acompañantes de Bonifacio.

—¿Había Bonifacio con el general?

—Sí. El jefe de las fuerzas militares.

Según la dicha versión, cuando el general López Ochoa vio entre los detenidos a Bonifacio Martí, le dijo:

—En tanto no tenga que emplear ningún soldado en custodiarle a usted, respondo de su vida. En el mismo instante de que esto no sea así usted morirá.

Cuando el detenido venía en el camión, medio deshecho de los golpes que le habían dado en Llanera y con las manos amarradas fuertemente, hizo un ademán de dolor, pretendiendo mover las piernas.

Un soldado le apuntó con el fusil y le amenazó de muerte si hacía otro movimiento. Bonifacio, entonces, se tiró al suelo, y en esta posición vino hasta Llanera.

Cuando cayó muerto, en el instante de la agonía, pretendió levantarse y movió los brazos. No se sabe si era el saludo proletario, o si clamaba auxilio.

Estando yo detenido en los calabozos del antiguo Gobierno civil de Oviedo, el jefe de la Brigada Social, señor Cabezas, me llamó para mostrarme una fotografía grande cogida en "Avance", que tenía reunidos muchos conocidos socialistas de Asturias. Entre ellos estaba Bonifacio Martí, que meció un duro calificado de uno de los policías presentes. Dije entonces esto, que repito ahora, y que es la mejor ejecutoria de honradez de un trabajador:

—Que Bonifacio Martí, en octubre de 1934, pocos días antes de iniciarse el movimiento, había tenido que pedir prórroga para una letra que le iba a ser presentada al cobro. Tras muchos años de trabajo él y sus hijos, después de llevar muchos en el Ayuntamiento manejando los caudales públicos, tenía que pedir espera para el pago de unas pesetas.

Si entre sus detractores hay



José Luis Alonso Fernández, huérfano de José Aquilino, a los nueve meses de edad.

padre político de Nicanor le entregaron un reloj de pulsera. Antes de ser fusilado había dicho el mártir que después de muerto se lo quitaran de la muñeca y lo entregaran a su mujer, diciéndola que le había muerto en África.

Francisco CARMES.

Palmo a palmo, Oviedo pasa a poder de las fuerzas leales



Martín Alonso, Orgaz y Aranda, que no conseguirán rechazar ahora la ofensiva de los trabajadores asturianos, como la rechazaron en octubre.

LA AVIACION ACTUA INTENSAMENTE AL RECOMENZAR LA OFENSIVA

GIJÓN, 26.—En la zona Colloito Llanera se operó por la mañana fuertemente. Ya a juzgar por los preparativos se apreció que la ofensiva iba a ser dura.

La artillería leal, mientras se llevaban a cabo aquellos preparativos, comenzó a disparar sobre la Cadellada y los parapetos y refugios de los rebeldes en esta zona.

Desde las cercanías del cuartel de Pelayo hicieron constantemente fuego dos piezas del 10.5. También del interior de Oviedo se hacían disparos sobre nuestras posiciones nuevas del Mercado y Santo Domingo pero los bravos artilleros republicanos no tardaron en reducir al silencio a las piezas facciosas.

Casi coincidiendo con este principio de la nueva acción se presentaron sobre Oviedo nuestros aviones. Un bimotor custodiado por tres cazas se adelantó en Oviedo no obstante el fuego que le hacían las baterías antiaéreas de los rebeldes y dejó caer varias bombas sobre el cuartel de Pelayo, la fábrica de La Vega y la Cadellada. Los efectos de este bombardeo son terribles, pero no pudo continuar esta ofensiva de la aviación porque el sol se cubrió y la visibilidad era muy difícil.

EL ASALTO A LA FABRICA DE ARMAS.—SE AVANZA EN EL INTERIOR A PUNTA DE BAYONETA

Las fuerzas que tenemos en las posiciones avanzadas del sector de la Cadellada, se preparan para el ataque. Las tropas republicanas se aprestan a ocupar la casa en que estuvo instalado el Tribunal tutelar en la carretera de Colloito a la fábrica de La Vega. El edificio no tardó en ser asaltado por los nuestros. Un cuarto de hora justo bastó para ello y con esta nueva operación la fábrica de armas de La Vega quedó en situación muy difícil para defenderse.

Como desde el interior de la fábrica no se contestaba a nuestro fuego llegó a creerse que estaba abandonada.

En cuanto a los sitiados intentaron por la tarde otro ataque al Mercado. Ataque que incluyó con fuego de artillería y mortero, lo cual duró algún tiempo. Es la infantería enemiga la que intentó avanzar a continuación apoyada por sus morteros. También salió de los atrincheros facciosos rebeldes arrojando bombas de mano, pero estas fuerzas de infantería no pudieron llegar a nuestras líneas y su contrataca fracasó estrepitosamente. Este fracaso se ha debido al tremendo castigo infligido por nuestras máquinas

guerreras que mantuvieron a raya a los rebeldes: ya no ocurrió nada nuevo hasta la noche en que siguiendo las disposiciones del mando se dispone otra operación de fondo. Bien pronto se supo que se iba a la conquista de la fábrica de Armas. Empezó el ataque contra los almacenes y a la hora se adelantó por el Mando del comienzo este nuevo ataque. Las fuerzas desfilaban con agilidad y los soldados republicanos se distribuyeron rápidamente sobre el terreno.

El plan consistía en atacar al mismo tiempo por dos sectores: por la carretera de Oviedo a Santander y por el frente, desde las casas conquistadas al asalto el día anterior. En el reducido faccioso se observó enseguida inusitado nerviosismo. Los rebeldes disparaban sus armas sin dirección fija. Unas veces lo hacían a la derecha y otras disparaban hacia la izquierda. Tienen descubiertas sus posiciones por varios sitios y no saben por donde va a producirse el ataque. La lucha era tremenda. Las explosiones de nuestras bombas que muy pronto agujereaban las paredes de la fábrica. Por los huecos que han abierto las bombas iban pasando rápidamente al interior de la fábrica nuestros soldados y mientras se oía el ruido producido por los cristales que caían deshechos, nuestras tropas se adelantaban más en la fábrica.

Bien pronto llegó la noticia de que había sido asaltado el primer objetivo. Era éste, el pabellón en que estaba instalado el botiquín. Inmediatamente otra parte de las fuerzas asaltantes con un impetuoso arrollador se adueñó del pabellón desde el cual venían hostilizando a los facciosos.

Los facciosos resistían hasta que no podían más y las tropas republicanas saltaban por encima de montones de cadáveres enemigos. A media noche se combatía con formidable ardor en otro de los pabellones. Nuestras fuerzas continuaban su avance a punta de bayoneta por el interior de la fábrica.

EL ENEMIGO CONTRATAACA EN TROMBA MONTE PANDO Y ES RECHAZADO CON PERDIDAS CONSIDERABLES

GIJÓN, 26 (4 m.).—En San Lázaro-Buenavista, en la mañana de hoy los facciosos intentaron romper por Monte Pando, y para ello concentraron gran número de hombres en sus posiciones inmediatas. En seguida comenzó a operar la artillería del Naranco. Durante dos horas fué batido el terreno leal, pero los vasos del batallón Pérezagua avanzaron, impasibles, despreciando el peligro que representaba la lluvia de proyectiles. Los facciosos se lanzaron más tarde al ataque con

gran ímpetu. Estos atacantes eran unos dos mil hombres y las unidades estaban compuestas por guardias civiles, requetés y tercio.

Atacaron en tromba, y en esta forma fueron cayendo hasta que, por fin, desistieron de su intento, pero con un número tremendo de bajas. Pando significa mucho para ellos, pues esta posición en nuestras manos fustamente con las que ya tenemos en el Naranco, corta el interior de la ciudad con cuanto le rodea por el exterior.

Se hizo prisionero a un legionario, el cual, al ser interrogado por el mando, dijo que la operación de contraataque a Monte Pando había costado a los facciosos en los primeros instantes más de doscientos muertos.

Nuestros artilleros no perdieron tampoco la mañana en este sector. Por otra parte, en la falda del Naranco, y en unos caseríos, se observaron pequeñas concentraciones. Fueron avanzados nuestros cañones y tan pronto como dispararon se vió que el enemigo desistió de continuar por aquel lugar. Los rebeldes facciosos se disolvieron rápidamente.

LA LUCHA EN EL SECTOR DE BUENAVISTA. SE REBASÓ EL DEPOSITO DE MAQUINAS DEL NORTE, ADETRANDONOS EN EL BARRIO DE LA MARGALLONA

Por la tarde comenzó en el sector de Buenavista un nuevo ataque de nuestras fuerzas. Era la continuación de la ofensiva. La Artillería disparó sobre el sanatorio Asturias, así como contra el sanatorio Laredo y una pequeña barriada de casas llamadas de Acevedo, pero la acción iba principalmente encaminada contra la fábrica de loza, el depósito de máquinas y las casas posteriores de la Margallona. Los disparos de nuestras baterías sobre estas posiciones duraron hasta las seis de la tarde, a cuya hora comenzó a actuar la Infantería. Salieron del Stadium de Buenavista nuestras milicias y ejército. Su marcha era bien clara. Iban hacia la plaza de América, y quizá al Gobierno civil. Antes de iniciar el ataque, Otero dijo, medio en broma medio en serio:

—Mañana podréis dormir allí. Mañana yo recibiré las visitas en el Gobierno civil.

Otro grupo avanzó sobre Silla del Rey, con dirección a San Pedro de los Barcos. Cerca de las siete de la tarde, parte de las fuerzas populares se prepararon para el asalto a la fábrica de galletas.

A las nueve de la noche, Buenavista leales del sector de Buenavista batían al enemigo en toda la línea por el flanco izquierdo, rebasando la fábrica de galletas y adelantándose en el barrio de la Margallona. Con gran ímpetu estas tropas arrollaban cuanto encontraban a su paso en el depósito de máquinas de la estación del Norte.

Se completó la operación con el ataque a Monte Alto, posición que está situada en las estribaciones del Naranco, y fundamental para el dominio absoluto del barrio de la Margallona, así como para el próximo ataque a la iglesia de San Pedro de los Arcos. En la ofensiva del pasado octubre, el Monte Alto jugó también un papel importante, siendo esta posición la médula para la gran batalla que se libró en el Naranco. El afán del enemigo es ahora rescatar el Monte Pando, sin el cual nada conseguirá a favor de su defensa, pero este deseo se verá siempre frustrado, porque nuestros atrincheros en este sector, juntamente con los de Monte Alto, hacen que nuestra situación sea desventajosa magníficamente y que podamos adelantarnos sin grandes preocupaciones en la capital.—Febr.



Estas son las huellas de la represión de octubre. Los cadáveres de los obreros enterrados en San Pedro de los Arcos hacían ver, no sólo las torturas que sufrieron nuestros camaradas, sino también la rapia de las fuerzas del Tercio y de Regulares, que se llevó a la camisa de los fusilados